



EL FRONTÓN BETI JAI, UN TESORO ESCONDIDO EN EL CENTRO DE MADRID

El jueves 16 de enero, un grupo de Seniors fuimos a ver el Frontón Beti Jai, desconocido para todos nosotros pese a encontrarse en el centro del barrio de Chamberí, en la calle Marqués de Cubas.



¡Y cómo no va a pasar desapercibido si está encajonado entre edificios!





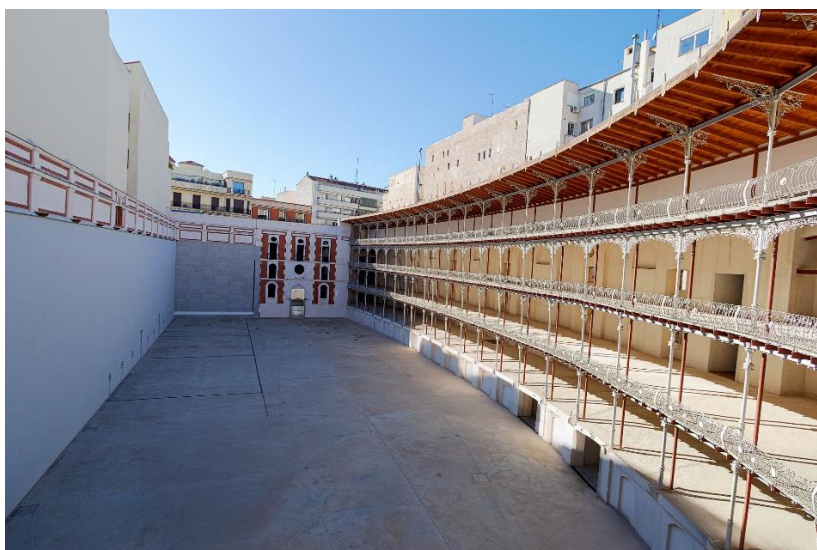
Su fachada neoclásica nada hace presagiar que detrás de la misma hay un frontón.



El acceso, con la fachada de ladrillo mudéjar, más parece el acceso a una plaza de toros o una callejuela toledana.



Pero lo que aparece a nuestros ojos es un precioso frontón:





Dispone de una grada bonita y ligera, tan ligera que ha tenido que ser reforzada. Pero está embellecida por arabescos en techos y protegida por una artística barandilla.



Llaman la atención los forjados de las plantas, con perfiles alabeados para dar forma al suelo y permitir una perfecta visión del juego a todos los espectadores.



El Frontón Beti Jai es un testigo vivo del auge del juego de pelota vasca a finales del siglo XIX, cuando este deporte estaba de moda en Madrid. Los aficionados acudían a los partidos y practicaban en frontones modestos o en la propia calle, los pelotaris gozaban de fama y dinero, y los periodistas escribían crónicas sobre este fascinante deporte. En este contexto social, se inauguraba en 1894 un nuevo y monumental frontón en la capital, bautizado en euskera Beti Jai, «siempre fiesta»

Tan solo unos años después de la inauguración, el frontón Beti Jai empezó a acoger otras actividades que dieron paso a distintos usos, hasta el cierre definitivo como instalación deportiva en 1919. Desde aquel momento, su espacio fue ocupado por fábricas de diversa índole, concesionarios de coches y motos, talleres e incluso viviendas, que deterioraron la configuración del inmueble.

Tras años de abandono, el Ayuntamiento de Madrid expropió en 2015 el Beti Jai, que había sido declarado, por la Comunidad de Madrid, Bien de



Interés Cultural en 2011. Este cambio de titularidad dio paso a un proceso de recuperación que supuso un gran desafío debido a su deficiente estado de conservación.

Todo esto y mucho más nos lo fue desgranando nuestro anfitrión Alberto Tellería, arquitecto y miembro de la Plataforma Salvemos el Frontón Beti Jai, que tanto ha luchado para la recuperación de este edificio. Al final le obsequiamos con un estuche de vino Sei Solo, de nuestro compañero Javier Zacagnini.



La impresión de todos los participantes fue muy satisfactoria por el interés del edificio, la amena y exhaustiva explicación del anfitrión y el magnífico tiempo que nos acompañó.

Quiero agradecer a los fotógrafos Senior, Antonio Ballesteros y Fernando Herreros sus magníficas fotografías, adjuntando de este último un pequeño reportaje.

[VER REPORTAJE FOTOGRÁFICO.](#)

José M^a Michelena
Aprendiz de cronista